

EDITORIAL



“¿Lo mismo o diferente?”

El proceso electoral más grande que ha vivido México... llegó a su conclusión. Las especulaciones que giraban en torno a los posibles resultados de la contienda por la presidencia de la república, la gubernatura de Jalisco y los otros tantos miles de cargos de elección popular a lo largo y ancho del país... por fin se materializan, se definen. Más allá de la satisfacción o insatisfacción que pueda tenerse con dicha materialización, lo cierto es que “lo hecho, hecho está”; y ya es conciencia de cada quien el haber participado o no con su voto (o el haberse involucrado más allá del mero ejercicio del sufragio).

“El futuro es incierto”, dicen algunos; mientras que otros —¿más optimistas? ¿más filosóficos?— apuntan que “el presente y el pasado pueden dar una idea del porvenir”. Me inclino a creer ambas, si bien admito la dificultad que implica conocer a ciencia cierta y con precisión absoluta lo que depararán los tiempos.² Y para ilustrar esto, pondré un ejemplo sencillo: imagine el lector o lectora que está por presionar el botón de encendido del control remoto de su televisor. Por experiencias pasadas y por el acto presente puede tender a pensar *a priori* que el televisor encenderá al apuntar con el control remoto

¹ Esta reflexión es un complemento a mi carta editorial publicada en el sexto número de *Análisis Plural*, accesible a través del siguiente enlace: <https:// analisisplural.iteso.mx/index.php/ap/article/view/104>

² Al margen de aquellos casos aislados de personas que se presumen “videntes”, cuyos vaticinios, no obstante y hasta donde se sabe, han sido escasa o nulamente confirmados a la luz de la ciencia, y cuyos métodos y análisis se encuentran aún lejos de ser comprobados por esta.

hacia él y presionar el botón de encendido. Pero bien podría suceder que, por las razones que sean, no encienda. Así, contrario a lo que nuestra intuición y experiencia nos dictan, *siempre* cabe la posibilidad, aun ínfima, de que ocurra algo distinto de lo que estamos habituados a experimentar.

¿Y a qué viene a cuento lo anterior? De vuelta al asunto electoral, el hecho de que estemos viendo el retorno/permanencia de los mismos partidos para los cargos más altos a nivel local y nacional puede ser análogo al acto de presionar el botón del control remoto si se espera que, a raíz de la misma causa, se desencadene la misma consecuencia. Y no tendría por qué ser errático esperar eso: si Morena y Movimiento Ciudadano continúan en el poder, es natural pensar que habrá *más de lo mismo* que se vivió durante el sexenio anterior. Pero es en este punto que quisiera reiterar lo que dije un párrafo atrás: “*siempre* cabe la posibilidad, aun ínfima, de que ocurra algo distinto de lo que estamos habituados a experimentar”. Ciertamente, uniendo las dos ideas que enuncié casi al inicio, aun cuando el presente y el pasado pueden dar una idea del porvenir, este sigue siendo incierto.

Tal es la apertura —más en una orientación optimista que pesimista— que invito a todo lector o lectora frente al escenario político recién configurado. Lo que nos depare el futuro está por verse y puede ser distinto, más allá de lo que experiencias pasadas y el presente nos puedan enseñar.

Antonio Cham Fuentes

Editor

